

París, 23 de mayo de 1966

Sr. Don Claudio Sánchez-Albornoz
BUENOS AIRES

Mi querido presidente y amigo:

En primer lugar deseo que usted se encuentre bien de salud. Como usted está en relación con los Ministros para todo lo de orden político, yo me limitaré a informarle de lo relativo a la situación económica.

Como le anuncié, el primer trimestre del año, que constituye por sí solo un ejercicio económico, se liquidó con un superavit sustancial, que es de 5.819.31 francos. El primer mes del ejercicio siguiente, o sea abril, también se ha dado bien, pues por sí solo arroja un superavit de 2.111.10 francos. No se puede pedir más. Y hay que tener en cuenta que hemos pagado tres facturas de imprenta, ~~del~~ manifiesto del Sr. Jimenez de Asua, del artículo de usted y de la declaración de solidaridad con los profesores y estudiantes universitarios, y los gastos de envío, aunque de esto queda todavía algo pendiente. Le cuenta del viaje de Just que le adjunto para que usted le ponga el pague se también discreta; ésta la cargará en el mes actual, pues aunque lleva fecha de 30 de abril no me la ha entregado hasta hace unos días (y de ahí que yo no le haya escrito a usted antes). La Orden de limitación y el que los viajes de Just se paguen con cargo a 50 % de la economía del puesto no cubierto de secretario, están dando un resultado excelente. Estuvo usted inspiradísimo al adoptar esas dos resoluciones.

Usted que el Gobierno ha recibido un donativo en México de alguna importancia. Se trata de don Manuel Saborit, a quien no conozco. Acaso Valera sepa cual es el motivo de este gesto generoso porque Feduchy se lo haya explicado.

No he podido conseguir que Just me presente los recibos ~~recibos~~ que hay que pagar por el Seguro de Pilar, y siento que estos se sigan acumulando. Sé que inició una gestión, pues le contestaron y me enseñó la carta, pero si no lo activa, la cosa va a tardar mucho en resolverse y lo siento. Nadie más que él puede hacer esa gestión, o Pilar en su nombre como asegurada, pero él no quiere que ésta haga nada. Seguiré insistiendo discretamente.

Como usted ve, las noticias que yo le doy no son muchas, pero son buenas. Celebraré, como le digo al principio, que usted se halle bien de salud y así lo supongo. Cuídense. No le canso mas por hoy, así es que pongo fin a la carta enviándole un fuerte abrazo